



Revista de Letras

Portada

Crítica

Entrevistas

Reportajes

Reseñas

Crónica

Primeros capítulos

Video

Sant Jordi 2009

Últimas cartas de un Cortázar triste

Video

Por **Albert Lladó** | Portada | 10.05.09

Con el 25 aniversario de la muerte del genial escritor argentino, siguen llegando propuestas editoriales. Ahora, Alpha Decay publica *Correspondencias. Julio Cortázar, Carol Dunlop, Silvia Monrós-Stojakovic*. Se trata de las cartas que Cortázar y su esposa compartieron con la traductora de *Rayuela* al serbocroata. Son líneas que mezclan esperanza y miedo, llenas de confidencias y temores, que acaban con la inesperada y trágica muerte de Dunlop.



Durante *Los autonautas de la cosmopista*

Las casi veinte cartas, escritas en su mayoría durante la realización del libro *Los autonautas de la cosmopista* - que Dunlop no llegó a ver publicado - sirven de testimonio de los días más tristes de Julio

Cortázar. Comienza a estar enfermo de la leucemia que acabaría con su vida, pero además tiene que sufrir la muerte de su mujer, mucho más joven que él. Tampoco puede escribir todo lo que querría ya que su compromiso político con América Latina le consume todo el tiempo del que dispone.

El proyecto de *Los autonautas* es una aventura, su última aventura juntos, que la viven como un juego apasionado. “Hace nueve o diez días que estamos viviendo en el camioncito, en la orilla de la autopista del Sur”, le escribe Dunlop a Silvia Monrós en una carta de agosto de 1981, en pleno viaje entre París y Marsella. Se han propuesto parar “un día en cada parking y escribir juntos un libro alrededor de la experiencia, tomándoles el pelo a los antiguos exploradores y gozando de la ironía de tomar el camino más rápido y más ‘civilizado’ para hacer un viaje realmente de torturas”.

El secreto de Carol Dunlop

Dunlop pronto se sincera con Monrós: “ha sido uno de los años más bellos y más horribles de mi vida”. Es un viaje de escritura, música, lectura y erotismo. Pero hay algo que la inquieta profundamente: “Hace casi un año que sé, y soy la



Autores

- Agustín Calvo Galán
- Albert Lladó
- Alejandra Crespín Argañaráz
- Alejandra Ligeró
- Blanca Vázquez
- Carmen Moreno
- Cristina Juárez García
- Diego Giménez
- Eduard Escoffet
- Elbio Aparisi Nielsen
- Esteban Gutiérrez Gómez
- Fernando R. Ortega
- Gregorio Luri
- Ivan Humanes
- Jack Farfán Cedrón
- Javier Moreno
- Jean Martin du Bruit
- Joan Flores

única en saberlo fuera de los médicos, que Julio tiene una leucemia crónica. El no lo sabe ni lo tiene que saber”, cuenta Dunlop unos párrafos antes de confesar que a ella también le diagnosticaron un cáncer y que “tampoco podía decir la verdad a Julio”.

Valor testimonial



Quien espere encontrar en este libro la prosa elegante, genial y brillante de Julio Cortázar se equivoca. De hecho, las nueve cartas que se incluyen de él son realmente breves y, en algunos casos, meras respuestas de cortesía. Incluso, el autor se disculpa ante Monrós porque “nunca he sido un buen corresponsal con vos”. Pero la complicidad entre la traductora y su mujer testifican el último Cortázar, el que aún tenía ganas de buscar el lado más fantástico de la realidad, aunque fuese en medio de una autopista. De todas formas, cualquier amante de la obra y la vida del escritor argentino agradece este tipo de testimonios, y sabe apreciar el valor documental de esta correspondencia.

La desolación

El momento más intenso del libro, y más claramente dramático y desolador, es cuando Cortázar informa a Silvia Monrós que Dunlop ha muerto por culpa de una enfermedad fulminante (el 2 de noviembre de 1982). En una respuesta a una postal de la traductora, le comunica: “Estoy en un pozo negro y sin fondo. Pero no pienses en mí, piensa en ella, luminosa y tan querida, y guárdala en tu corazón”. Ya en marzo de 1983 le vuelve a



- Jon Bilbao
- Jordi Corominas i Julián
- Juan Murillo
- Julieta Tonello
- LITERALIA TV
- Magda Díaz Morales
- Manuel Díaz Martínez
- Marian Raméntol Serratosa
- Mario Gallardo
- Omar Piña
- Paula Ruggeri
- Pedro Crenes Castro
- Rosa Silverio
- Sergi Bellver
- Susana Molero

Revista de Letras Social

escribir: “Silvia, no te escribiré más por hoy, me cuesta hacerlo, estoy tan solo y tan deshabitado (...) Me concentro en la terminación del libro que Carol y yo hicimos juntos y que reseña ese viaje de París a Marsella que duró más de un mes y que nos trajo tanta felicidad”.

Juntos, para siempre, en Montparnasse

Julio Cortázar moriría el 12 de febrero de 1984, en París, rodeado de sus amigos y de su primera mujer, Aurora Bernárdez. En el cementerio de Montparnasse se puede visitar su tumba, compartida con Carol Dunlop, y que está compuesta por un Cronopio en forma de círculos y dos bloques de mármol blanco que simbolizan las dos páginas de un libro abierto - en el que sus lectores le dejan mensajes, cigarrillos Gitanes y muestras de agradecimiento por su manera de revolucionar la literatura.

Etiquetas: Albert Lladó, Alpha Decay, Carol Dunlop, cuentos, Julio Cortázar, Rayuela, Silvia Monrós-Stojakovic



 ShareThis

Si te interesó este artículo, quizás te interese...

- Tiempo, literatura y jazz
- El Retrato de un hombre invisible de Paul Auster
- René Wellek y la superación del positivismo

Info

- Quiénes Somos
- Contacta
- Aviso Legal
- RdL en tu web

Suscríbete

 Artículos (RSS)

 Comentarios (RSS)

 Por email